



Panorama de la integración de los exrefugiados guatemaltecos en Chiapas

*Lic. Juan Carlos Velasco Santos**

Abordar el tema del proceso de integración de los exrefugiados guatemaltecos en Chiapas, es abarcar las esferas más diversas de la vida de estas comunidades: los aspectos organizativos, sociales, étnicos, lingüísticos, económicos y legales, factores importantísimos para lograr paulatinamente su inserción a la vida social de la entidad.

Según estimaciones de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) la población guatemalteca asciende a 12,893 personas establecidas en 62 comunidades de los municipios fronterizos Maravilla Tenejapa, Frontera Comalapa, Amatenango de la Frontera, La Independencia, Las Margaritas, Marqués de Comillas, Chicomuselo, Bella Vista y La Trinitaria.

Según estimaciones de la COMAR, la población de exrefugiados guatemaltecos asciende a 12,893 personas establecidas en 62 comunidades de los municipios fronterizos Maravilla Tenejapa, Frontera Comalapa, Amatenango de la Frontera, La Independencia, Las Margaritas, Marqués de Comillas, Chicomuselo, Bella Vista y La Trinitaria.

En el terreno organizativo, tales comunidades generalmente siguen conservando la figura de un representante y en algunos casos se mantiene una formación en grupos o barrios. Esta organización se fue desintegrando en la medida que la población refugiada retornó a Guatemala y actualmente se ha ido adecuando a la estructura mexicana, por ejemplo, con la incorporación de agentes municipales y policías.

En lo lingüístico y étnico, aún se preserva el uso de la lengua materna como principal medio de comunicación en el ámbito comunitario junto con el idioma español. En cuanto a la indumentaria, la mayoría de las comunidades ha incorporando cambios en el uso de su vestimenta, y algunas han dejando de usarla parcial o totalmente, debido a la inadecuación del clima y a la falta de recursos económicos disponibles para su adquisición.

En lo que se refiere al aspecto económico, la base de la subsistencia local se encuentra en los productos del campo, como maíz, frijol, cacahuate y café. A falta de tierra de cultivo, la mayoría de los exrefugiados se ven en la necesidad de rentar tierras a los mexicanos de las comunidades aledañas, aunque algunos otros han podido comprar terrenos, como es el caso de la comunidad de San Francisco de Asís y del ejido La Glo-



* Juan Carlos Velasco es técnico asociado, adscrito al proyecto Retos y perspectivas de la integración de los refugiados guatemaltecos en el estado de Chiapas (jvelasco@sclc.ecosur.mx).



ria; las adquisiciones de tierra se realizan a nombre de los hijos nacidos en nuestro país.

Debido a la escasez de fuentes de empleo, la población debe buscar otras alternativas de sobrevivencia, como la migración laboral a la frontera norte de México, a Estados Unidos y a zonas turísticas de Quintana Roo. Las remesas enviadas son un medio de subsistencia para los familiares de los migrantes que viven en las comunidades y son utilizadas para comprar o rentar tierras de cultivos, adquirir aparatos eléctricos y mejorar sus viviendas.

En lo social son palpables las buenas relaciones que fluyen entre comunidades guatemaltecas y mexicanas, situación propiciada por motivos religiosos, fiestas y eventos deportivos, lo que ha permitido que cada día los exrefugiados se integren más a la sociedad receptora.

En cuanto a los servicios comunitarios, existen poblaciones que carecen de ellos, y ante tal situación la población guatemalteca recurre a los servicios de los mexicanos. Algunas de estas comunidades son Tres Lagunas, El Mango y Cueva del Arco. Por

otra parte, se encuentran zonas como La Gloria y San Francisco de Asís, que cuentan con servicios de salud, educación, energía eléctrica, teléfono rural, agua entubada, pozo profundo, carretera de terracería y transporte. Estos contrastes se explican por el número de habitantes y la dispersión de las comunidades.

En el aspecto legal, podemos decir que existe demora en la entrega total de las cartas de naturalización a los migrantes, quienes viven en una situación de incertidumbre debido a la lentitud del procedimiento.

Así, en el panorama que hoy en día nos muestra el proceso de integración de los exrefugiados guatemaltecos, vemos que todavía existen rezagos de orden legal, económico, en cuanto a falta de tierra de cultivo, fuentes de empleos y servicios básicos, lo cual no ha permitido una verdadera consolidación socioeconómica entre los exrefugiados y la sociedad receptora de Chiapas. Es preciso seguir avanzando en la resolución de esos problemas para que las comunidades afectadas alcancen mejores condiciones de vida en el estado. J



E N T É R A T E

Huellas de dolor. Niños de Chiapas

En fechas recientes apareció el *Informe especial sobre desplazados de la guerra en Chiapas, caminando hacia el amanecer*, del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas. El documento incluye testimonios y dibujos de niños desplazados que dan cuenta de asesinatos, robos, desapariciones, expulsiones, saqueos y humillaciones que han acompañado sus vidas debido a conflictos partidistas y religiosos y a persecuciones de diversa índole. Éstas son algunas de sus voces: “Al ir corriendo, mi tía Gloria se cayó dos metros adelante del monte y los asesinos aprovecharon para agarrarla a machetazos en su nuca. A mí me empujaron y machetearon también mi nuca, aquí se ven las cicatrices”. “Voy a hablar, escuchen hombres y mujeres. Cuando salimos sufrimos. En este camino había mucho lodo y lluvia, trajimos cargando nuestros costales y así llegamos aquí a X’oyep. Sólo eso digo”. “Dibujamos nuestras iglesias, flores, gallinas y patos, todo se ha quedado en nuestros parajes pues los paramilitares nos corrieron porque nuestros padres no cooperaron para la compra de sus balas que tronaban en el aire en la escuela de Yaxgemel. Pensamos que era mejor salir de aquí para que no nos maten”. “Donde estamos hoy no tenemos agua, no hay comida, tenemos frío y nos mojamos. Nos robaron todo. Nada tenemos, pero pido al gobierno que lleve a la justicia a esos paramilitares que nos expulsaron. Lleven consigo mi historia. Háganla suya y hablen para que nos hagan justicia...”

Fuente: “Marca la guerra a niños de Chiapas”, Víctor Ballinas y Ángel Bolaños, *La Jornada*, 6 de junio de 2002.